

Oraciones de la Fraternidad seglar

Oración de la mañana

Padre: Tú nos has hecho para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti.

Te suplicamos que nos infundas tu Espíritu Santo para vivir unidos a Cristo como los sarmientos lo están a la vid, y así dar fruto en la Iglesia y en el mundo.

Concédenos crecer en el amor a ti y al prójimo, vivir con humildad y alegría nuestra vocación cristiana y trabajar con empeño en la misión que hoy nos encomiendes.

Que tu gracia suscite, dirija y acompañe todos los pensamientos, obras y acciones de este día; así podremos presentártelos dignamente.

Señor, toda nuestra esperanza está en tu gran misericordia; danos lo que mandas y manda lo que quieras.

Te rogamos por la familia de cada uno de nosotros, por los hermanos de la fraternidad, por la familia agustino-recoleta y por toda la Iglesia.

Te lo pedimos por intercesión de la Virgen de la Consolación, de san Agustín, de santa Magdalena y de todos los santos de la Orden, a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Oración de la noche

Gracias, Padre, por este día que termina.

Gracias por Jesús y por el Don del Espíritu Santo que nos otorga.

Gracias por tu Palabra y por la Eucaristía.

Gracias por santa María, Madre de la Consolación.

Gracias por nuestras familias, por la fraternidad y por la familia agustino-recoleta.

Gracias por tu amor y por tus muchos dones.

Te pedimos perdón de nuestros pecados y de los de toda la humanidad.

Al final del día volvemos a ti: danos reposo y paz.

Recordamos ante ti a aquellas personas queridas que han dejado este mundo.

Aquí tienes nuestros trabajos y la esperanza de un nuevo día.

En tus manos dejamos nuestro corazón y nuestros deseos de vivir y amar.

Que nuestro sueño sea una humilde alabanza a tu bondad y a tu misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Amén.